

CONTRA las Fábricas de Calzado

Con el mayor desencanto he tenido la oportunidad de leer el artículo, publicado en el semanario "ADELANTE" por el Secretario del Sindicato de Trabajadores del Calzado, Sr. Bernardo García, con fecha 28 de marzo de 1954.

Es sumamente fácil teorizar y vertir opinión sobre cualquier asunto, lo difícil es la realización de las cosas, con verdadero beneficio, en este caso, para la clase trabajadora del calzado, que está abocada a su irremediable desaparición, especialmente si se siguen los consejos vertidos por el compañero García Fernández.

Dice el artículo de marras, que oponerse a la mecanización de la industria del calzado en Costa Rica, es oponerse al lógico progreso del país. También dice el articulista que dicha mecanización traerá inevitablemente un problema de desocupación, aparejado a la desaparición de la pequeña industria artesanal del calzado.

Muy bien sabe García Fernández que precisamente, por dos razones apuntadas en el párrafo anterior, el gremio obrero del calzado en Costa Rica, durante largos y duros años nos hemos opuesto sistemáticamente, a que se mecanice la industria del zapato. Permitirlo ahora equivale a claudicar tristemente máxime si se toma en cuenta que conseguir un trabajo, no es como encontrarse un limosnero en cualquier esquina.

Al razonamiento expuesto en este artículo pregunto yo: ¿Qué vamos a hacer los miles de obreros, junto con sus familias, que vivimos de esta industria, cuando se paralicen las actividades artesanales, tanto individuales como de pequeños industriales? En qué consiste esa ayuda que dice en su artículo, a los elementos desocupados que quedarán?

En toda empresa humana debe contarse con fondos, para hacerle frente a situaciones como la que se nos presentarán en un cercano futuro y con consejos y consuelos no se llega a ninguna parte. El estómago no resiste mucho una vez que está hambreado.

Eso de que se opere un reajuste en la economía nacional para emplear a los tantos miles de cesantes que habrán, es sueño de opio que produce espejismos a los soñadores. Y, yo no soy soñador; he vivido durante muchos años defendiendo mis ideas y mi trabajo a base de realidades. Actualmente, que no puedo hacer que las primeras sean escuchadas, pues tanto García Fernández como todo el mundo sabe, que somos una fracción proscrita, la cual no tiene derecho ni a "berrear", por lo menos quiero defender lo segundo: mi trabajo; por lo tanto, no estoy de acuerdo en que la industria del calzado sea mecanizada así tan intempestivamente, lo cual equivale a que se me arrebatase mi modus vivendi, para que un gran número de oportunistas vengan a hacer sus agostos, al calor de ciertas leyes que los protegen. A mi me asisten derechos para hablar francamente, ya que en mi bagage guardo mil ejecutorias a mi favor de hombre honrado y laborioso. Aún más, como costarricense trato de defender el derecho por la vida, para lo cual hay derecho, aún cuando no esté escrito en ningún código. Defiendo razones desde mi máquina de alistar, y, a pesar de que el destino me ha tratado con crudeza, pues ha dejado en mi existencia un impedimento físico que me imposibilita para desempeñar cualquier trabajo, jamás he vivido de caridad pública.

Dos tesis opuestas sobre Mecanización de la

Reproducimos a continuación dos artículos del **Urario de Actas del Sindicato del Calzado Independiente del Uruguay General de la C.G.T.C.**, señor Gonzalo Sierra C.

Como se verá, el asunto tiene gran actualidad obreros como industriales. Se trata de la cuestión de

y precisamente como hombre de vergüenza, he sabido al calor de esta industria, ganarme el sustento mío y de los míos y jamás permitiría o estaría de acuerdo en que se nos desplace. Parece mentira que el Sindicato, al cual he querido tanto, con organización legal o no, se pronuncie a través de su Secretario en la forma desgarbada e insensata que lo ha hecho.

Dice además García Fernández que en la Conferencia Nacional de Trabajadores del Calzado, se acordó no hacer resistencia a la mecanización de la industria del calzado y apoyar la debida protección arancelaria para el zapato nacional.

Es inconcebible lo dicho. Hemos miles y miles de obreros afiliados o simpatizantes de ese Sindicato, que nos oponemos rotundamente a semejante opinión. Además, si esa opinión fué vertida ya por el sindicato en forma oficial por medio de su Secretario, quiero dejar constancia que en vez de apoyarla la reprocho.

Da grima ver lo extemporáneo al apoyar la protección arancelaria para nuestro zapato, cuando lo que se hizo con eso fué hacerle el juego a los noveles industriales, para que en un futuro cercano hagan de esa industria mangas y capirotos a entero antojo.

Es increíble que el Sindicato de Trabajadores del Calzado, no comprenda que esos nuevos industriales del zapato le van a restar a la banca nacional un millón de colones, para estrangularnos a un sector obrero que hemos vivido durante muchos años al amparo de esa industria.

Dejo en forma clara expuesta mi protesta absoluta por la actividad asumida por el Sindicato de Trabajadores del Calzado, dando a la vez la campanada a todos sus afiliados y mis compañeros de trabajo, para que no se dejen sorprender por teorías y conclusiones sospechosas.

Sé de antemano que estas frases caerán como un grano de polvo en el iris de su Confederación, pero sepa que son la expresión genuina de mis sentimientos. Terminó así mi artículo diciéndoles a todos los zapateros de mi patria, que en esta hora de incertidumbre y llenos de nubarrones para todos nosotros, que, aunque no soy Sancho Panza, mi espíritu férreo no se desviara por ningún motivo, y que mi franca decisión estará siempre contra los molinos que nos quieren moer."

Grecia, 12 de Marzo de 1954.

ULISES SERRANO

Ex-Secretario de Actas del Sindicato Independiente de Grecia.